

**Recuperando el crédito de los comunes.
Rumbo a una Sociedad Mariposa.**

Escrito por **Thomas Greco Jr.**

Hoy en día, los sistemas de monedas locales e intercambios alternativos se han vuelto temas comunes en los medios de comunicación, incluso en periódicos importantes como el *Wall Street Journal*, *The Guardian* y *Der Spiegel*, así como también en la televisión local y de paga (televisión internacional). Estos reportes principalmente se enfocan a intentos de mantener dinero circulando localmente en vez de que se fugue hacia afuera, como una manera de mejorar la vitalidad de las economías locales y los prospectos de negocios locales en su lucha para competir con las grandes cadenas corporativas.

Todo eso está muy bien y es muy bueno, pero pasa desapercibido el punto principal de lo que sofoca a nuestras comunidades - y a nuestro planeta. Los problemas que enfrentan nuestras comunidades y toda nuestra civilización, nacen de *la propia naturaleza del dinero* y los mecanismos por los cuales es creado y localizado por los miembros del cartel más poderosos que el mundo haya conocido. El régimen global del dinero y las instituciones bancarias se han diseñado para centralizar el poder y concentrar la riqueza en las manos de una élite dirigente, y por muchos años ha estado haciendo esto cada vez más eficientemente.

En cualquier economía desarrollada, los trabajos son altamente especializados. Muy poco de lo que necesitamos lo hacemos nosotros mismos. Este hecho convierte al intercambio de bienes y servicios en algo necesario para sobrevivir. Pero el trueque primitivo es ineficiente y depende de una coincidencia de carencias y necesidades - "Tengo algo que tu necesitas y tu tienes algo que necesito". Si alguno de nosotros no tiene nada de lo que el otro necesita, el trueque no es posible. El dinero fue inventado para permitir intercambios afuera de las comunidades en donde es

posible llevar a cabo modos menos formales de dar y tomar. El dinero hace posible transacciones ocasionales e impersonales.

El dinero es, primero y antes que nada, un medio de intercambio, una especie de apoderado que le permite al vendedor entregar valor real al comprador y usar el dinero recibido para reclamar en el mercado algo que él (o ella) necesita de alguien más.

En tiempos antiguos, varias mercancías que eran generalmente útiles sirvieron como medio de intercambio. Yo podría, por ejemplo, no hacer uso personal del tabaco, pero sabiendo que muchos otros lo desean, lo podría aceptar como pago por mis manzanas. Lo mismo pasa con el oro y la plata, los cuales se convirtieron en las mercancías preferidas para usarse como medio de intercambio.

Pero el dinero ha evolucionado con el tiempo. El dinero ya no es una "cosa". Es *crédito* en un sistema de cuentas, el cual se manifiesta principalmente como "depósitos" en bancos, y solo secundariamente, en pequeñas cantidades, como billetes circulantes de papel. Toda moneda nacional está soportada por el crédito colectivo de todo mundo obligado por ley a aceptarla

Simplemente, nosotros hemos permitido que el *crédito de los comunes* sea privatizado y de este modo sea accesible solo solicitando a algún banco conceder un '*préstamo*'. Alguien tiene que endeudarse para que el dinero exista. Pero nada ha sido prestado; los bancos simplemente crean al dinero en base a que el prestatario se compromete a pagar. Como ya expresé, *damos nuestro crédito colectivo a los bancos y después les rogamos para que nos presten un poco de vuelta. -y les pagamos intereses por ese privilegio.* El resultado es una escasez crónica de dinero dentro del sector productivo de la economía, en tanto que el dinero es prodigado a los gobiernos centrales permitiendo gastos deficitarios para financiar guerras, rescates financieros y todo tipo de gastos ruinosos.

Pero el peor aspecto del dinero global actual es su fabricada necesidad de crecimiento continuo - lo que llamo *crecimiento imperativo*. Esto proviene del hecho de que el dinero es creado en base a una deuda que exige intereses, de manera que el monto prestado se incrementa simplemente

con el correr del tiempo. Pero el interés compuesto es una función de crecimiento exponencial que significa que la deuda crece, no a un ritmo estable y constante sino a una tasa acelerante. El sistema global de dinero requiere la adicional expansión de las deudas para evitar un colapso financiero. Así, los ciclos de inflar y reventar la burbuja que hemos visto se han vuelto cada vez más extremos y la competencia entre los que toman prestado de una oferta insuficiente de dinero ha incrementado la destrucción ambiental y la degradación social.

El crédito de los comunes ha sido uno de los aspectos más ignorados de los bienes comunes y sin embargo es el más crucial, porque el crédito es fundación y sustancia del dinero moderno, y el dinero es el medio esencial para intercambiar bienes y servicios. Quien sea quien controle el dinero controla virtualmente todo lo demás en el mundo material. La privatización del crédito de los comunes no solamente ha permitido a unos pocos explotar a los muchos, también ha permitido la expansión económica más allá de cualquier límite razonable y alimentado conflictos sobre el control de los recursos alrededor del mundo.

En una era previa, la estructura del poder global estaba basada en un acuerdo confabulado entre las autoridades políticas y las religiosas. Reyes, emperadores y príncipes dependían de la jerarquía eclesiástica para legitimar su reinado. Mientras que la gente fuera dependiente de la Iglesia y sus sacerdotes para salvación y admisión al "paraíso", la gente aceptaba docilmente el estado de cosas, pero en la medida de que las creencias comenzaron a cambiar, las autoridades eclesiásticas perdieron mucho de su influencia. Hoy en día, la estructura de poder global está basada en un complot secreto entre autoridades políticas y financieras. Incluso en países nominalmente democráticos son los ejecutivos de alto nivel, bancarios y financieros, y sus secuaces en los medios de comunicación, de educación, de medicina y de otras áreas, los que seleccionan a los líderes políticos y determinan las políticas públicas. Mientras que la gente depende del dinero que los bancos crean para su "salvación" material y admisión a la "buena vida", ese estado de cosas continuará causando que las masas - garantes de la deuda gubernamental - se hundan cada vez más hondo en las arenas movedizas de la esclavitud de la deuda.

Los intereses que deben ser pagados por pedir prestado nuestro propio crédito a un banco no son el único elemento parásito en este sistema. Otro es la inflación del suministro de dinero que acompaña el gasto deficitario del gobierno. La mayoría de los gobiernos nacionales consistentemente gastan más allá de sus ingresos, chupando valor real de la economía a cambio de un dinero falsificado que los bancos crean para ellos bajo un color legal. Esta adulteración de la moneda inevitablemente provoca más altos precios de los satisfactores básicos en el mercado. A estas fugas podemos añadir salarios y bonos obscenos que los ejecutivos del sistema se pagan a sí mismos para hacerlo funcionar, más los rescates financieros periódicos que extraen de los gobiernos.

El escenario se vuelve claro como el agua a cualquier persona que esté dispuesta a analizarlo cuidadosamente. El sistema dominante de dinero y de la banca, basado como está en la usura y en la centralización de poder y riqueza, ha generado miseria e injusticia indescriptibles sobre la raza humana y la entera trama de vida en el planeta Tierra. Es un sistema que no puede ser reformado; solo puede ser trascendido.

¿Trascendiendo el Sistema Monetario?

La buena nueva es que no necesitamos ser las víctimas de un sistema que tan obviamente nos está fallando. Tenemos en nuestras manos el poder de recuperar el crédito de los comunes. Lo podemos hacer de manera pacífica y sin atacar al régimen atrincherado. Solo se requiere que cada "nosotros" tome el control del propio crédito y lo dé a aquellos individuos y negocios que lo merecen así como lo retire de aquellos que no lo merecen, y que apliquemos nuestros talentos y energías a aquellas empresas que respaldan la resiliencia comunitaria, la sustentabilidad, la autosuficiencia y el bien común.

Todos nosotros hemos sido condicionados para cazar dinero como una manera de resolver, a nosotros mismos y nuestras familias, las necesidades materiales para vivir, pero el dinero se ha convertido en un instrumento de poder, un artefacto que le permite a unos pocos controlar el curso de los eventos humanos. Mientras sigamos enfrascados en la cacería de dinero, todos nosotros somos títeres pendientes de un hilo y debemos hacer lo que ordenen los amos

titereteros - esa pequeña élite, quienes, concediéndoles la mejor de las intenciones, actúan desde una posición de estrecho egoísmo, por sus propios intereses, errores y una vulgar ilusión.

Quizás ellos verán algún día la luz, pero no podemos darnos el lujo de esperar. La respuesta radica en aprender a compartir, a cooperar y a reorganizar, para crear lo que me gusta llamar la "Sociedad Mariposa". Las monedas locales y los sistemas de intercambio comunitarios proveen una herramienta esencial para el empoderamiento comunitario e individual pero necesitan ser diseñados en una manera que nos haga menos dependientes del dinero político y de los bancos. Los medios de intercambio privado deberían ser provistos en base al valor creado e intercambiado por productores locales, especialmente negocios pequeños y medianos que forman la columna vertebral de cualquier economía. Esto significa que la moneda debe ser *gastada* en circulación, *no vendida* por dinero. Es posible organizar una estructura completamente nueva del dinero, bancos y finanzas, una que sea libre de intereses, descentralizada y controlada no por los bancos y gobiernos centrales, pero por los individuos y los negocios que se organizan y asocian por sí mismos en redes de intercambio sin efectivo.

En breve, cualquier grupo de personas se puede organizar para asignar su propio crédito efectivo entre ellas, libre de intereses. Esto es nada más que una extensión de la práctica común en los negocios de vender en forma abierta: "Yo te envío la mercancía ahora y me pagas después", excepto que es organizada, no en una base unilateral, pero dentro de una comunidad de muchos compradores y vendedores. Si esto se hace en suficiente gran escala que incluya una amplia gama de bienes y servicios, tales sistemas pueden evitar las disfunciones inherentes al sistema bancario y el dinero convencional. Pueden abrir camino a relaciones más armoniosas y mutuamente benéficas que permitan el surgimiento de una verdadera democracia económica.

Compensación mutua de crédito - Intercambio sin efectivo.

Este enfoque no es un sueño ilusorio. Ha sido probado y está bien establecido. Conocido como compensación mutua de crédito, es un proceso que es usado por cientos de miles de negocios alrededor del mundo que son miembros de sistemas evaluadores de intercambios comerciales mediante trueque, que proveen la necesaria contabilidad y otros servicios para habilitar el

comercio sin efectivo. En este proceso, las cosas que tu vendes pagan por las cosas que compras sin usar dinero como recurso intermedio de intercambio. En vez de andar cazando dólares, tu usas lo que tienes para pagar por lo que necesitas.

A diferencia del trueque tradicional, el cual depende de una coincidencia de deseos y necesidades entre dos comerciantes que tienen lo que el otro quiere, la compensación mutua de crédito provee una contabilidad para comercializar créditos, un tipo de moneda interna, que permita a los comerciantes vender a algunos miembros y comprar de otros miembros. Existen más de 400,000 compañías en todo el mundo, quienes de esta manera intercambian anualmente más de 12,000 millones de dólares en bienes y servicios sin el uso de ninguna moneda nacional.

Quizás el mejor ejemplo de este tipo de compensación mutua de crédito que ha operado exitosamente en un periodo prolongado de tiempo es el 'WIR Economic Circle Cooperative'. Fundado en Suiza como una organización de autoayuda durante la gran depresión, WIR provee los medios para que sus participantes continúen vendiendo y comprando entre uno y otro independientemente de la escasez de francos suizos en circulación. En los últimos tres cuartos de siglo, en tiempos buenos y malos, WIR (ahora conocido como el Banco WIR) ha continuado con éxito. Sus más de 60,000 miembros a lo largo de Suiza intercambian cerca de 2,000 millones, valor de bienes y servicios cada año, pagando uno al otro, no en moneda oficial, pero en sus propias unidades de cuenta llamadas "créditos WIR".

El crédito de los comunes: una revolución pacífica para una sociedad más feliz.

El desafío de cualquier red, por supuesto, es conseguir una escala suficiente para que resulte útil. Entre más grande la red, más oportunidades provee para que se realicen tratos sin efectivo. En sus etapas iniciales, puede requerir algo de ayuda para encontrar esas oportunidades, pero mientras los miembros se descubren entre ellos y se vuelven conscientes de las cosas que cada uno tiene para ofrecer, los beneficios de participar se vuelven aún más evidentes y atractivos. Como Facebook, Twitter, MySpace y otras redes que son solo redes sociales, las redes de intercambio sin dinero eventualmente crecerán exponencialmente - y eso marcará un cambio

revolucionario en el empoderamiento económico y político. Será una revolución pacífica y serena, no mediante manifestaciones en las calles o pidiendo a los políticos quienes sirven a diferentes amos, pero trabajando juntos para usar el poder que ya es de nosotros - para aplicar los recursos que tenemos para soportar la productividad de cada uno y para dar crédito donde se merece crédito.

A través de la participación en una red de intercambio que es abierta, transparente y democrática, los miembros disfrutan los beneficios de

- * Una fuente confiable y amistosa de crédito que no paga intereses y es controlada por la comunidad.
- * Menor necesidad de dólares, euros, libras, yens, o cualquier otro dinero público.
- * Una manera de pago estable y sustentable.
- * Mejores ventas.
- * Una base de clientes leales.
- * Proveedores confiables.
- * Una comunidad más próspera y disfrutable.

¿Qué es lo que se va a necesitar para hacer que estas redes de compensación mutua de crédito se vuelvan virulentas de la misma manera de las redes sociales? Esa es la pregunta clave, y su respuesta ha permanecido elusiva. Mientras que WIR ha sido un éxito obvio, parece que ha sido intencionalmente constreñido y prevenido de expandirse por fuera de las fronteras de Suiza. Y mientras el "trueque" comercial ha sido significativo y ha crecido constantemente por más de 40 años, su volumen es todavía diminuto en relación a la totalidad de la actividad económica.

Como son operados hoy en día, los intercambios comerciales son autolimitados y típicamente imponen cargas molestas a sus miembros. Estas cargas incluyen cuotas costosas por participar, membrecías exclusivas, una escala y una gama de bienes y servicios limitadas, el uso de software privado, e insuficiente estandarización de operaciones lo cual limita la capacidad de los

miembros de un sistema de intercambio para hacer tratos con miembros de otros sistemas de intercambio.

Virtualmente todos los tipos de intercambios comerciales son pequeños, locales y operados como negocios con fines de lucro. Escala pequeña, control local e independiente, son todas características deseables. Pero cuando se trata de crear un nuevo sistema de intercambio, algo más es necesario. Lo que el mundo necesita hoy es una manera de pago que es controlada localmente pero útil globalmente. Esto significa darles a los miembros del sistema de intercambio la habilidad de hacer negocios con miembros de otros sistemas de intercambios de manera fácil y no muy costosa, con poco o nada de riesgo.

Estas son algunas cosas que yo creo son necesarias para que el comercio sin efectivo basado en un sistema de compensación mutua de crédito se vuelva virulento:

1. Los miembros necesitan ofrecer algo a la red no solamente mercancía que se mueve poco y servicios de lujo, sino una plena gama de bienes y servicios en precios habituales. Esto asegurará el valor de los créditos internos y los hará verdaderamente útiles.
2. Como cualquier otro 'portador común', los sistemas de intercambios deben tener una membresía abierta a todos con pocas cualificaciones.
3. Las líneas de crédito (el privilegio), sin embargo, deben ser determinadas de acuerdo a la habilidad de cada miembro para responder de manera recíproca, por ejemplo considerando sus records de ventas en la red.
4. Los sistemas de intercambios deben ser operados por y para los miembros en una manera que sea transparente, abierta y responsable.
5. Los miembros deben ejercer sus responsabilidades para proveer una supervisión adecuada sobre quienes sean asignados a administrar el sistema de intercambio.

6. Debe existir una suficiente estandarización en la operación de sistemas de intercambios para asegurar que los créditos internos mantengan un valor comparable.

Cuando los sistemas de intercambio se vuelvan expertos en estas dimensiones de diseño y operación, se convertirán en modelos a seguir para otros sistemas de intercambio. Entonces la etapa de crecimiento rápido comenzará, llegando eventualmente a una red de comercio global parecido a Internet, que convertirá en obsoleto al dinero y permitirá el surgimiento de una sociedad más libre y armoniosa.

Referencias:

-Greco, Jr., Thomas H. (2009): The End of Money and the Future of Civilization.

-Greco, Jr., Thomas H., and Megalli, Theo, (2005): An Annotated Précis, Review, and Critique of Prof. Tobias Studer's WIR and the Swiss National Economy.

<http://reinventingmoney.com/documents/StuderbookCritique.pdf>

-Riegel, E.C. (1973) Flight From Inflation.

-Sitios de Internet: Beyond Money, <http://beyondmoney.net> y Reinventing Money,

<http://reinventingmoney.com>

-Videos: The Essence of Money: A Medieval Tale: available at,

http://www.digitalcoin.info/The_Essence_Of_Money.html, o,

<http://www.youtube.com/watch?v=qBX-jaxMneo>

-Money as Debt: <http://www.moneyasdebt.net/>

-WIR Bank Video Report: http://www.atcoop.com/WIR_Video_3.htm

Sobre el autor:

Thomas H. Greco Jr. es escritor, articulador de redes y consultor, especializado en teoría monetaria, sistemas de compensación de créditos, monedas complementarias y desarrollo económico comunitario. Antiguo ingeniero, empresario y profesor titular universitario, es hoy ampliamente reconocido como una alta autoridad en los enfoques de libre mercado sobre la innovación financiera y monetaria. Es frecuentemente solicitado como asesor y orador en conferencias internacionales.

Es autor de muchos artículos y libros, incluyendo *The End of Money and the Future of Civilization (El fin del dinero y el futuro de la civilización)* (2009), *Money: Understanding and Creating Alternatives to Legal Tender (Dinero: Entendiendo y Creando Alternativas al Circulante Legal)* (2001), *New Money for Healthy Communities (Dinero Nuevo para Comunidades Sanas)* (1994), y *Money and Debt: a Solution to the Global Crisis (Dinero y Deuda, una Solución a la Crisis Global)* (1990). Sus websites, www.beyondmoney.net y www.reinventingmoney.com, ofrecen una riqueza en información sobre la interacción de dinero, finanzas, política y economía, y aportan explicaciones detalladas y recomendaciones a comunidades, empresas y gobiernos.

TRANSLATION NOTE/NOTA DE TRADUCCION

Este texto fue traducido del inglés al español por José F. García Mazcorro durante los meses de Noviembre y Diciembre del 2012. Los mejores esfuerzos fueron llevados a cabo para traducir de manera fidedigna todos los contenidos del escrito original de Thomas Greco Jr. Mas información acerca de José puede ser encontrada aquí: <https://sites.google.com/site/josefgarciamazcorro/>. Por favor considera trabajar con nosotros en este importante proyecto.